

## EL ECO DE CARTAGENA.

Martes 16 de Diciembre de 1879.

### PRONÓSTICO PARA EL AÑO 1880.

Enero.—Hielos y escarchas, sus-  
tituidos por nieves y lluvias, con  
fuertes vientos del N., que arreba-  
tando las nieblas en algunas riberas,  
se hacen helados, produciendo nie-  
ves á dias. Despues frios generales  
y lluvias con vientos. Al fin, dias  
buenos y temperatura excelente,  
cambiando de pronto en el mismo  
viento con que empezó, el cual pro-  
duce chubascos nebuscosos y lluvia  
helada muy tenue. Los mares fuertes  
y los rios crecidos.

Febrero.—Nublados con tenden-  
cia á nieve, pero el viento E. los  
convierte en lluvia. Al cesar esta,  
cambia el viento haciéndose muy  
frio, y produciendo hielos á no im-  
pedirlo el S. y E. pues entonces trae  
grandes lluvias que causarán creci-  
das en los rios. Siguen los vientos  
saltando de uno á otro cuadrante á  
los que acompaña una temperatura  
pésima, tanto en España como en el  
extranjero.

Marzo.—Mejora el tiempo en gran  
manera aun cuando siguen los vien-  
tos y chubascos: los rios crecidos y  
los mares terribles. Lluvias y vien-  
tos, aunque no frios tan fuertes que  
ocasionan daños. Hacia mediados  
se vuelven frios y producen lluvias  
y nieves en los montes. Despues va-  
rios en todas las provincias y segun  
su posicion geográfica vientos, llu-  
vias y truenos. Calor á dias y ráfa-  
gas que producen chubascos y algo  
de frio.

Abril.—Magnífico tiempo algunos  
dias que producen la delicacion de  
las nieves, y por consiguiente, la  
crecida de algunos rios. Lluvias y  
vientos que refrescan la atmósfera y

causan daños en los viñedos. Calor  
á dias pero las mañanas frescas. Vien-  
tos variables que traen celageria y  
á su fin nublados espesos con tem-  
pestades, granizo y chispas eléctri-  
cas.

Mayo.—Sigue el tiempo con que  
concluye el mes anterior, siendo  
general en casi toda Europa la gran  
revolucion atmosférica. A mediados  
calor y tiempo propio de la estacion,  
algunos chubascos, ráfagas y ceta-  
geria. Despues muy vario y por úl-  
timo, vientos rícos, calor, algun nu-  
blado, pedriscos y huracanes.

Junio.—Excelente tiempo y calo-  
res con vientos rícos muy variables.  
Grandes temporales, lluvias, vientos  
y pedriscos. Calores fuertes con tron-  
nadas lineales en direccion NO. y O.  
Algunos rios crecidos y el mar pi-  
cado. Concluyendo con fuertes vien-  
tos generales y nubarrones calorosos  
á dias.

Julio.—Los nubarrones de la fase  
anterior producen tempestades, con  
piedra y chispas eléctricas. Revuel-  
to, vientos fuertes, grandes calores  
y en los montes tronadas que re-  
frescan algo la atmósfera. Luego ca-  
lores generales en toda Europa, re-  
sultando de ellos tronadas lineales  
pero á su fin se levanta el viento O.  
que mitiga el calor y hace pasar con  
rapidez algunas tempestades cortas  
pero acompañadas de pedriscos muy  
dañosos.

Agosto.—Vuelve el calor pero no  
tan sofocante, grandes tronadas con  
pedrisco y exhalaciones: viento E.  
SE. que cambia en N. NO y O. En  
algunos puntos del extranjero chu-  
bascos y tronadas fuertes. A media-  
dos, el tiempo sufre grandes alter-  
nativas, que con la diferencia res-  
pectiva á su situacion, producen una  
inconstancia general en la mayor  
parte de Europa, en los mares gran  
oleage, algun dia propio de la esta-  
cion y despues nubarrones, trona-  
das, chubascos y pedriscos, con cre-  
cidas en los rios.

Setiembre.—En partes de Espa-  
ña truenos y vientos: en otras hu-  
racanes, inundaciones y el mar fu-  
rioso. En algunas del extranjero, ter-  
ribles lluvias tempestuosas y vientos  
frios. Despues bella temperatura  
pocos dias, que cambia en nublados  
ó vientos que traen nieve abundante  
á los países setentrionales y lluvias  
á los meridionales. Se revuelve el  
tiempo con truenos y chubascos en  
el mar: calor fuerte y aparatos de  
grandes lluvias en varias partes de  
España. Temporales rícos con ten-  
dencia á inundaciones y el mar ter-  
rible en algunos puntos del extran-  
jero.

Octubre.—Tiempo revuelto con  
lluvias rícas y vientos variables que  
forman grandes nublados, alterando  
los mares. Tres dias buen tiempo en  
muchas naciones, luego frios, lluvias  
nieves, escarcha y aun niebla que  
es arrebatada por el viento; suce-  
diendo calor impropio de la estacion,  
motivo de tempestades y crecidas  
en los rios. En algunos puntos del  
extranjero terribles huracanes y tem-  
porales.

Noviembre.—Frio, hielo y vientos  
en las provincias segun su respectiva  
posicion. Truenos, granizo y lluvias  
frias. Temperatura de primavera por  
tres dias, á la que sustituyen tem-  
porales en casi toda Europa. Nubes  
y lluvias en algunas partes, pero en  
general seco, con escarchas, hielos y  
vientos rícos. A su fin nublados y  
nieves abundantes.

Diciembre.—Grandes frios y nie-  
ves en muchas partes: en otras nie-  
blas que resultan en nieves y hielos. Me-  
jora el tiempo, pero vuelve á em-  
peorarlo el N. y NO. que produce  
fuertes hielos generales. Como en el  
mes anterior tres dias de primave-  
ra, luego relámpagos, grandes frios,  
nieves y hielos excesivos en los pa-  
íses del N. y en los del E. Lluvias frias  
y viento.

Mariano Castillo.

## DIRECCION DE HIDROGRAFIA.

### MAR MEDITERRANEO.

#### ISLA DE ELBA.

Luz del cabo de Pero.—Desde 1.º  
de Abril de 1879 se vuelve á encen-  
der la luz pequeña del cabo de Pero,  
extremidad NE. de la Isla de Elba,  
canal de Piombino.

### REVISTA MARITIMA.

#### ISLA DE MALTA.

Luz de puerto situada en el fuer-  
te Manoel (puerto de Marsamusselto.  
—Desde 1.º de Octubre de 1879 una  
luz de puerta alumbra en el fuerte  
Manoel, colocada sobre una pilastra  
de hierro que se halla á 35 metros  
por la parte de adentro de la extre-  
midad E. de la isla Fezirab, puerto  
de Marsamusselto (de la cuarentena.)

La luz, que es fija y blanca, se  
eleva 6 metros 4 centímetros sobre  
el nivel del mar, y es visible á 2 mi-  
llas en tiempos claros.

Á la entrada del puerto la luz se  
ve desde que demora entre el N. 87º  
O. y S. 79º O., y estando dentro del  
puerto es visible al E. de la línea  
que une los desembarcaderos de la  
Valette y de Sliema en un arco de  
180º, ó entre las demoras del N. 22º  
O., y del S. 22º E.

Las demoras son verdaderas.—  
Variacion 11º NO. en 1879.

### OCEANO ATLANTICO

#### SEPTENTRIONAL.

#### COSTA N. DE ESPAÑA.

Faro de Zumaya.—Segun comu-  
nicacion de la Direccion de Obras  
públicas, la luz del faro de Zumaya,  
costa de Guipúzcoa, no se enciende  
desde la última guerra carlista; y pa-  
ra encenderla se espera á que esté  
acabado un nuevo aparato de ilumi-  
nacion que se le destina.

Cuando vaya á encenderse se avi-  
sará oportunamente.

#### RHODE ISLAND.

LUZ DE LA ROCA LYME.—Desde el 15  
de Octubre de 1879, la luz de la Roca  
Lime, Newport, bahia Narraganset,

## FOLLETIN DEL ECO DE CARTAGENA. DIA 16 DICIEMBRE 1879.

—7—

### UNA VELADA EN EL MAR ROJO.

EPISODIOS INVEROSIMILES  
POR ISIDORO MARTINEZ RIZO.

fuerzas por el hambre y la sed, lle-  
gamos á un barranco formado por el  
cáuce de un torrente, en cuyo seco  
fondo estaban esparcidos una por-  
cion de restos aun sangrientos.

Al verlos nos arrojamos sobre ellos  
con la codicia más salvaje, viendo-  
me precisado á interponer mi auto-  
ridad para evitar un choque entre  
mis pobres compañeros, enloquecidos  
por el hambre.

Hice reunir los restos del festin

de los leones, que tal nos parecieron  
por sus huellas las fieras que allí  
hubo en la pasada noche.

Consistian dichos restos en asque-  
rosos intestinos entrados en putre-  
faccion, en pedazos de pieles salpi-  
cadas de sangre coagulada y en  
huesos de gacelas con tal cual trozo  
de tendon que aun se adaptaba á sus  
sangrientas articulaciones.

Despues de devorar aquellos res-  
tos con salvaje codicia, con las fáu-  
ces manchadas por la sangre nos con-  
templamos con horror. Pero nos re-  
signamos á fuerza de embruteci-  
miento.

Mediante mis conocimientos hi-  
drográficos, calculé que ocupábamos  
el centro del gran golfo de Osman,  
completamente inhabitado. Tan des-  
consoladora conviccion me llenó de  
terror. ¿Que iba á ser de nosotros en

aquellas regiones inhospitalarias?

Mientras ensimismado con estas  
tristes reflexiones me olvidaba por  
completo de cuanto me rodeaba, mis  
compañeros, sintiéndose abrasados  
por el sol cuyos ardientes rayos au-  
mentaban la sed devoradora que sen-  
tían, se ampararon en una estrecha  
sombra que sobre el cáuce del tor-  
rente proyectaba el ribazo de su ba-  
ja ribera, y allí, tendidos en la are-  
na maldecían su destino que inele-  
mente é impio los llevaba á una  
muerte desastrosa.

Ascendió á poco el sol y concluyó  
el consuelo momentáneo. No pudien-  
do llegar á soportar aquella horri-  
ble prueba, sumido por mi parte en  
la más honda desesperacion, me se-  
paré de mis amigos y me dirigí al  
mar metiendo en él mi cuerpo enar-  
decido. Aquellos me imitaron y hubo

un momento en que creímos que ha-  
bian cesado nuestros males y que la  
accion refrigerante de las aguas po-  
dria en lo sucesivo calmar nuestro  
martirio como en aquel momento lo  
calmaba; pero aquella esperanza  
bien pronto desapareció: la accion  
del mar fué contraproducente, pues  
la absorcion del agua saturada de  
sales nos irritó la sangre de tal  
modo, que á poco nuestra sed nos  
sumió en el martirio más hor-  
rible.

Nos salimos del mar, y no hallan-  
do un peñasco, ni un miserable arbus-  
to que nos prestara sombra, tendi-  
mos nuestros cuerpos en la arena y  
esperamos la muerte blasfemando.

Confieso á Vdes. mi debilidad; acu-  
sé á Dios de una manera impía, y es  
que mi inteligencia estaba por com-  
pleto conturbada.